



PRECIO DE SUSCRIPCION:
12 pesetas al año
Número suelto 20 céntimos

Recuerde
que el día **21** empezó la
primavera

Todos los artículos sobre
esta
temporada
los
encontrará en la
CASA SERRA
la predilecta del público selecto
Arenal, 22 duplicado

Imp. "El Financiero". Ibiza, 13. Madrid



AÑO I

Madrid, 25 de marzo de 1933

HNA
10373

NUM. 5



Los modernos piratas

La nave del Estado

20
cts.

A D Q U I E R A

en la

Casa

Salinas

Esteras, Linoleum, Hules para mesa,
Limpiabarroos para coches y portales
Calzados de precios sin competencia



Unica Casa:

Carranza, 5 :: Teléfono 32370

la tranca

ORGANO OFICIAL DE LAS PERSONAS DECENTES

Yo pego sin compasión
al granuja y al ladrón,
al traidor, al invertido,
al tunante y al bandido
y al que arruina a la nación

Redacción y Administración: Príncipe, 14 -:- Teléfono 15816 -:- Madrid

TODOS SON UNOS

En uno de nuestros números anteriores hemos demostrado que tanto los políticos que gobiernan, como los que quieren gobernar, lo mismo Azaña con su mayoría que Lerroux, con su aparente oposición, todos son unos, todos actores de la misma farsa, todos encubridores del mismo crimen de lesa patria, todos explotadores en provecho propio de la tremenda situación en que se halla España, hundida en un abismo de vergüenzas, arruinada, envilecida, deshecha, convertida en merienda de negros, en avispero de odios, en repugnante hervidero de apetitos, concusiones, injusticias, atropellos y desvergüenzas.

Pues esto de que todos son unos se confirma cada vez más.

Ya hemos visto cómo ha quedado liquidado el escandaloso y monstruoso asunto de Casas Viejas. Un discurso de Azaña contestando con cuatro vaciedades por el método Ollendorf a los tremendos cargos que pesaban sobre el Gobierno, un voto de confianza votado por los diputados ministeriales, todos ellos incompatibles con el acta, según la más rudimentaria ética política, y aquí no ha pasado nada. El muerto al hoyo, y el vivo al bollo. ¿Quién se ha atrevido a poner de relieve en el salón de sesiones la absoluta y total vacuidad del discurso de Azaña? ¿Quién se ha levantado a demostrarle que hasta las órdenes que dió como ministro de la Guerra, para defender, según él dice, los cuarteles, esas órdenes, lejos de ajustarse a las ordenanzas militares, implicaban, conforme a las declaraciones del general Cabanellas, el bárbaro y salvaje mandato de que no se hiciesen prisioneros? Nadie: absolutamente nadie. Habló Azaña, y se acabó el debate. Ni aún los mismos que más duramente le atacaron, se atrevieron después a pulverizar, cuando tan fácil era, el descosido alegato del jefe del Gobierno. Hasta las mismas oposiciones han confesado que han usado de piedad con él. De demasiada piedad: de piedad que algún día se convertirá en tremenda responsabilidad, en la que todos serán participantes. De piedad que ha sido la mejor confirmación de que todos son unos.

Ahora un nuevo caso: las elecciones municipales. Apuntó Lerroux que el Gobierno haría mal en celebrarlas en abril porque serían perjudiciales para el Gobierno y para el régimen, y enseguida dijo Azaña que tampoco él tenía prisa en celebrarlas; y ya se habla de diferirlas para noviembre.

¿Se está viendo claro cómo unos y otros se entienden perfectamente? La voluntad de los electores no les importa. El interés del pueblo les tiene sin cuidado. Ni aun la miserable garantía de unas elecciones que en todo caso se harían con los amaños y coacciones de las comisiones gestoras, de los ayuntamientos gubernativos y de la ley de defensa, ni aun esa ridícula y miserable garantía quieren darle. ¡Cuidado, que puede peligrar el régimen! Y eso, a los dos años de instaurado, y cuando tan fuerte y bien consolidado dicen ellos que está. Y claro; como para Azaña el régimen es él y su Gobierno, y las orientaciones sectarias y socialistas que ha seguido y cada vez sigue con más empeño; y como para Lerroux, aunque eso no sea el régimen, la derrota de eso puede ser también un grave daño para el régimen, pues todos de acuerdo. Se retardarán las elecciones por ahora hasta noviembre, y en noviembre ya veremos hasta cuándo. Y entre tanto, la nación se hunde cada vez más. La agricultura, la industria y el comercio están cada día peor. El terrorismo crece. Las huelgas se multiplican. Las fábricas se cierran. En el campo cunde la anarquía. Los obreros parados son cada vez más. Y en medio de esta creciente barahunda, de este espantoso caos que amenaza acabar en inmenso cataclismo, el Gobierno sólo se preocupa de seguir viviendo, de ir tirando todo lo más posible; y las mismas oposiciones remiten sus ardores combativos, y se achantan. ¡No pasa nada!

Y no pasa nada porque todos son unos. Pero ya vendrá la hora en que pase lo último que puede pasar, y en que todos recojan la cosecha de lo que hoy están sembrando. Y a fe que va a ser una cosecha abundante.



U,



G,



T,

Instantáneas

Apenas se ha empezado a hablar del fascismo, empiezan a surgir nombres de aspirantes a dirigir el movimiento y de simpatizantes con el mismo. García Valdecasas, Sánchez Román, Garrigues, etc., etc., etc. Pero, ¿qué se han creídos ustedes, pollos? ¿Que se les ve la punta de la oreja!

No, hombre, no: el fascio en Italia y Alemania es otra cosa muy distinta de una masa de imbéciles mediatizada por unos cuantos intelectuales de nuevo cuño, para el encumbriamiento de sus bufetes o para inspirar sus movimientos con arreglo a las inspiraciones que les den las Logias, Condor y Nomos. ¡Habrá majaderos, pensando en un fascio al servicio de Indalecio!

También hay quien dice que cuando el fascio trate de organizarse, no faltará quien proponga el nombre del joven letrado hijo del ex dictador para dirigir las masas. Nosotros podemos asegurar rotundamente que en tal caso rechazaría tan descabellada propuesta quien solamente está consagrado a una brillante actuación profesional que le permite mantener íntimas relaciones particulares con los más destacados juristas amigos de Azaña y Prieto. Bromas pesadas, no.



Desde aquel memorable 14 de abril de 1931, en que se instauró el régimen republicano, con el que se ha aniquilado—o se intenta aniquilar—la Patria, no se ha tenido ni un solo día de tranquilidad. No hay abuso que no se haya cometido, inmoralidad que no se haya perpetrado por los que ocupan los altos puestos. La fuerza ha sustituido a la Ley, la arbitrariedad al derecho, la licencia a la disciplina, la violencia se ha erigido autoridad y la obediencia se ha rebajado a sumisión. La incapacidad se impone, la jactancia hace veces de valor y de honor la desvergüenza.

No hay ciudadano que no haya sido víctima de los atropellos de las "autoridades", no hay hombre que por el hecho de serlo, no haya sido víctima de la furia vesánica de los degenerados que mandan...

Se gobierna en provecho de un partido—mejor dicho partidas—, no en provecho de la Nación que está ya al borde del abismo, sin prestigio en el

exterior y con la amenaza del hambre y de la anarquía en el interior.

Vea el pueblo español el panorama que se ofrece y a lo que han quedado reducidas las promesas de los vencedores de la política que prometieron dar lo que no podían, haciendo al pueblo español víctima de un "chantaje" que tienen que pagar, pues no se puede jugar con España, sin exponerse a perder la vida en el juego.

Vea hasta dónde hemos llegado por culpa de unos "hombres" que no tienen oposición protestaban de los encuenen corazón. Que cuando estaban entre la fuerza pública y los es-

tudiantes, y que cuando ellos llegan a las alturas del Poder, asesinan como en Casas Viejas, y aplican la Ley de fugas como en el Parque de María Luisa; que ven cómo la Guardia civil es asesinada por los obreros que ellos soliviantaron y que los pistoleros del Sindicato Unico, que ellos tuvieron antes a su servicio, hacen víctima de su pistola a honrados ciudadanos.

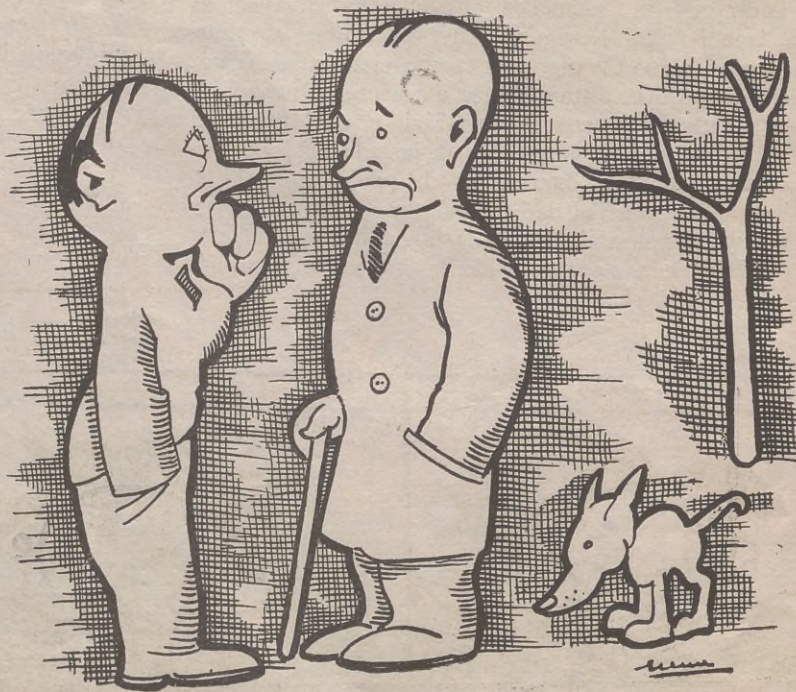
Frente a esto ¿qué es lo que se debe hacer?

Según el señor Gil Robles, adherirse a la República; según nosotros, trancazo y... tentetieso.

Nosotros nos carcajearnos...

De los jóvenes bárbaros y de los viejos ilusos; de los socialistas belicosos y de los adhesionistas pacíficos; de la cuadrilla de Flores Arocha y de todas sus hazañas; de la Clara Campoamor y de todas las «señoras» republicanas; de Bruno el de los rebuznos y de los comunistas «marrajos».

¿Qué más da?



—Dígame: ¿usted es de los de Azaña?
—No, pero soy de Egmond de Bries.



Por algo se empieza...

En el Ayuntamiento sevillano penetró hace días un individuo, de cuarenta y tantos años, casado y con hijos, que a grandes voces comenzó a pedir trabajo, diciendo que llevaba parado mucho tiempo. En su excitación llegó a arrancar de la pared una *vera efigie* de Azaña y la arrojó al suelo, pateándola hasta destrozarla. El infeliz manifestó en la Comisaría que estaba harto de pedir trabajo y de que no se lo dieran.

El caso ha preocupado hondamente al jefe del Gobierno; y no por el obrero parado, sino por el retratito.

Somos más filósofos que el propio Ortega Gasset (el bueno, o el asqueado), en el sentido de que nos perecemos por la ciencia y su cultivo intensivo.

Por eso nos entusiasmos el otro día con la lectura del estupendo proyecto de don Erasmo del Jipio, que elevará a nuestras Universidades a mayor alto grado del que alcanzaron en nuestros buenos tiempos (o tempora...) las de Alcalá y Salamanca.

Pero nuestro gozo en un pozo.

Hoy mismo hemos sabido que, a pesar de todas las ínfulas intelectuales del régimen, en la Facultad de Farmacia de Madrid no había clase desde el día 28 de enero, justamente a los doce días de terminadas las vacaciones de Navidad. Y como la Sema-

na Santa está ya encima, quiero decir que el segundo trimestre (el más importante) del año escolar en esa Facultad han tenido los alumnos 12 días de clase.

¡Como que si se descuidan, esos estudiantes no van a llenar los días de escolaridad que exige el reglamento de exámenes!

¡Y luego dirán que el régimen no hace por la cultura! Pronto se podrá hablar de la Universidad de Casas Viejas.

Escribe el solitario don Ossorio, en el casi solitario "Ahora": "¿Recuerdan mis lectores los luctuosos sucesos de Castilblanco?"

¿Cómo que si los recordamos? ¡Y los de la Semana Trágica, también! Y más recientes todavía, ¡los asesinatos de Casas Viejas!

¿Acaso cree el señor don Angel que somos tan desmemoriados que no nos acordamos c por b de las andanzas políticas del gran agradador de todos los Segismundos?

Aunque no sabemos si será verdad, pero corren rumores de que el bufete de Ossorio va quedando muy olvidado, y ya el gato se cansa de tanto régimen cordillesco.

De un periódico archi republicano que no se harta de preguntar todas las noches:

"¿De veras la aplicación de la ley

de Incompatibilidades no alcanzaría más que a doscientos y pico de diputados? ¿Se ha pensado en la cantidad de enchufes que, al amparo del escaño, han ido acumulándose? ¿No será esta ley, una vez aprobada, algo así como el cuento de la buena pipa? ¿Recuerdan ustedes el detalle de aquellas larguísimas listas de incompatibles? ¿Verdad que pasaban de trescientos los "agraciados"?"

Pues en esos charlamentarios "incompatibles" es donde se fundamenta la dictadura azañeco-socialista que nos está rajando.

Dice la señorita o señora Kent (que por ambas cosas atiende):

"España está en estos momentos luchando por enderezar su economía con el auxilio de una política diáfana, honrada y responsable."

Pues para arreglarla esa señora no tiene más que pedirle a Prieto la *palanqueta* consabida. Es un nuevo procedimiento inventado por el insignificante ex betunero del Arenal, de Bilbao.

¿Qué más se teme?

Durante estas noches se han redoblado las precauciones policíacas, y Madrid parecía en estado de sitio.

Por lo visto los sabuesos del enchufismo han venteado que un nuevo peligro amenaza a los estómagos socialistas.

EL AS DE BASTOS

Lógica socialista



—No nos dan el solar... ¡Ni nos dan la rotativa...!

—¡¡Hitler se está haciendo el amo!!!
¡¡Y aquí hay quien habla de fascismo!!!

—Decididamente hay que asaltar el Círculo Tradicionalista.

El personaje de tanda

Entre los éxitos no bien conocidos de don Alvaro el grande, el épico, hubo hace meses, antes de la maravillosa serie de jubilaciones y casi a raíz de aquel sueño de reforma del poder judicial, ese poder en que no cree su presidente, don Manuel Azaña Díaz, una circular sustanciosísima que entre viejos papeles ha caído en mis manos.

Trátase en él de la poca claridad de las sentencias cuando de injurias se trataba, ya que no es tan grave llamarle a uno hijo espúreo, pongamos por caso, como socialista.

El artículo 142 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, interesantísimo de suyo, no aparecía bien interpretado, a juicio de la superioridad, por los señores magistrados.

Rompiendo una lanza en defensa de tal articulo, en su número 2 dice la circular: "...se suele consignar en las sentencias con tan parco criterio, con tal carencia de antecedentes, con tal falta de relieves... que las funciones interpretativas del Tribunal Supremo se ve amenguada considerablemente..." Para cortar este mal consigna la sabiduría del Ministro:

Quinto. En las sentencias que se dicten en causas por injurias deberán expresarse, no sólo las frases injuriosas, sino la forma en que se vertieron, los antecedentes del hecho, la ocasión en que se realizó, las circunstancias de ofensor y ofendido, y todos aquellos detalles que sean útiles para valorar el grado de la injuria y la intención del procesado".

Esto, aun cuando diáfano, queda mucho mejor con un ejemplo, y si se detallase como desea el ministro, mucho mejor, v. gr.

En la casa número 57 de la calle del Pez, el día de autos (si es que el terminito no entra en los mandados retirar), cuando el reloj del carbonero del bajo exterior izquierda marcaba las seis y cuarenta de la tarde, y el que llevaba el alguacil en el bolsillo las seis y treinta y nueve, dando la coincidencia de estar los dos parados, se desarrollaron los hechos siguientes:

Con ocasión de celebrarse el bautizo laico del sexto hijo de la vecina del cuarto número 13 de la planta segunda, escalera interior, y, al parecer, de un soldado de la tercera compañía del segundo batallón del regimiento de Infantería número 6, que entre tantos no ha podido precisarse, la vecina del cuarto marcado con el número 11 de dicha casa y planta, como viera que las aguas laicas le eran administradas sacándolas de un recipiente sito en la galería, que sirve de comuni-

cación con la escalera y que no forma, en realidad, parte privativa de ninguna vivienda, pero cuyo uso es común para todos los vecinos, y sobre cuya puerta campea un número 100, pintado con materia densa de un color que recuerda al del chocolate barato después de hecho con agua, lanzó sobre la madre feliz violentos insultos que en otras circunstancias no consignaríamos, pero que obediente siempre este tribunal con las órdenes de la superioridad, y mejorando respetuosamente a su señoría, fueron estos:

—¡Guarros! ¡Meter al chico de cabeza en el excusado! ¡Ya se nota que es hijo de... la situación! ¡Puerca! ¡Marrana! ¡Radical socialista! ¡Asquerosa! ¡Erasmista!

La aludida en forma tan soez e impropia de la solemnidad con que se estaba celebrando el acto, ante tales insultos, dolido en sus más caros sentimientos, remangándose las sayas, metió entre sus piernas la cabeza de la ofensora y le propinó cuatro azotes en el lugar en que estaban, y precisamente allí donde es costumbre dar los azotes...

Considerando que los hechos son constitutivos de un delito superior al castigo inferido en el acto, la susodicha y ofendida madre del recién y laicamente bautizado, Generosidad Pagada de Todos, presentó la correspondiente denuncia.

Considerando que dichas estas cosas tan ofensivas a una madre lactante caen en menoscabo de la sufrida clase de que forma parte;

Considerando asimismo que para lanzar tamaña acusación ofendía las creencias que pudiera tener la familia del recién nacido.

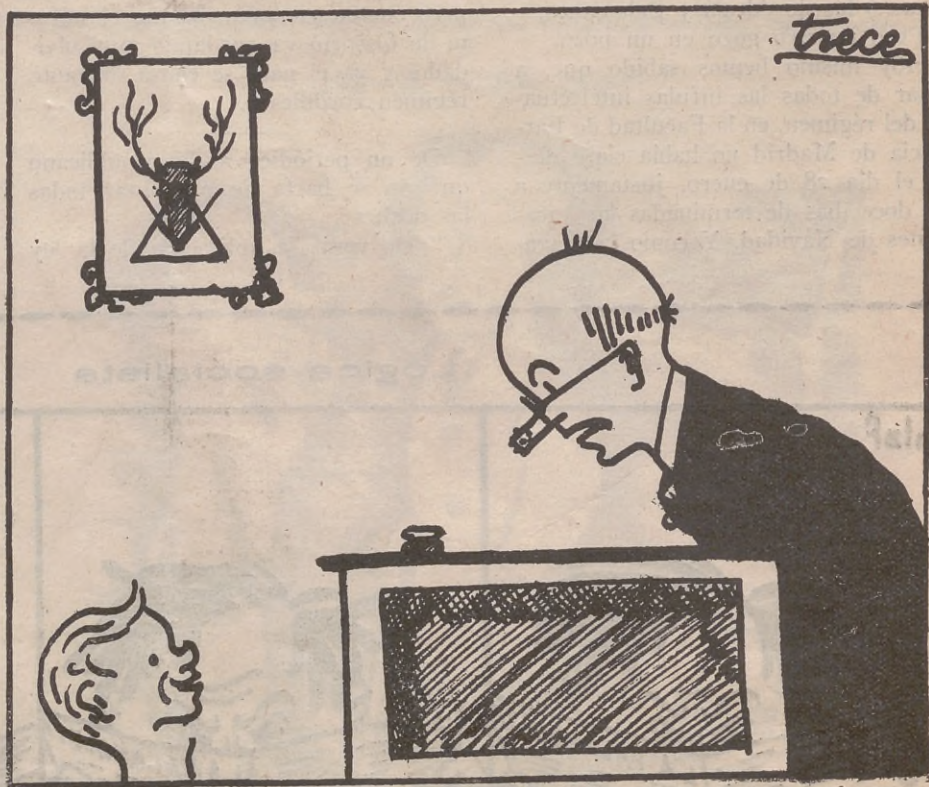
Y que esto es un pésimo ejemplo para la criatura, ya que puede perder el respeto debido a su señora madre, cuya memoria debe serle siempre ponderada por serlo y por los antecedentes que puede luego ver menoscabados con tal apreciación;

Considerando que estos calificativos pudieran dañar asimismo a la conocida fama industrial de la denunciante, ya que en su vida precisa fama de limpia; que tampoco hacen gran honor al padre, no por desconocido menos respetable, al tener hijos de mujer guarra y erasmista;

Después de consultado el parecer de dos peritos puericultores y un maestro de obras que inspeccionó el mencionado retrete en que metieron de cabeza al chico, quien encontró el recipiente con lo natural en tales sitios, pero nada impropio de un bautizo laico, y que estas cosas, dichos y ofensas pueden muy bien influir sobre el desarrollo corporal del tierno infante, ya que no es bueno criar los niños con tan mala... lactancia.

Desde luego, ha de ser interesantísimo el sistema y vamos todos a desear que nos encarguen de la sección de tribunales, ya que seremos los favoritos de los lectores... si los señores magistrados no siguen, como hasta aquí, mostrándose superiores a su jefe.

JUDEX



—Diga Vd. ¿Qué ocurrió el 14 de abril de 1931?
—Que la chusma se apoderó de los puestos más altos.
—¿...?
—Sí, señor; se subieron a los techos de los tranvías.

horòscopos

VEBLA



PASADO

Don Francisco Largo (nuy largo) Caballero (no tanto) nació en Madrid bajo el influjo de la constelación Libra, signo de aire, y muy peligroso. Por eso tiene Largo tantos humos. Le enseñaron a leer y contar los Escolapios de San Antón. ¡Pobrecillos! ¡Qué mal les paga! También le enseñaron a rezar; pero como eso no sirve para contar, lo olvidó pronto. Fué aprendiz de encuadernador y de cordelero, pero estos oficios le parecieron de poco fuste, y los dejó por el de estuquista, en el cual trabó tan íntimas relaciones con el estuco, que llegó a estucarse hasta la cara, y así la tiene desde entonces. A los veinte años comenzó a actuar en política, apadrinado, y hay quien dice que algo más, por Pablo Iglesias. Poco a poco fué soltando la llana, y a los treinta y cinco años la soltó del todo. Daba más, pero mucho más el oficio de líder socialista, en el cual ha seguido viviendo y triunfando, incluso con la Dictadura, en la que el Rey le nombró Consejero de Estado; Largo, que era entonces el amo de la Casa del Pueblo, y lo siguió siendo, convidó al Duque de Tetuán a visitarla, y allí le obsequió con licores, cigarros y otras cosillas. Al caer la Dictadura conspiró o aparentó que conspiraba. En la intentona de diciembre le han achacado el papel de Bellido Dolfos. Por si las moscas, se entregó al juez, refugiándose en la cárcel, donde tuvo la gloria de estar preso y de ahorrarse tal vez un par de tiros. Al proclamarse la República ya tenía bien amarrada la cartera de Trabajo.

PRESENTE

Con sesenta y cuatro años de edad, lleva casi dos de ministro de Trabajo, y piensa morirse en el Ministerio. Gracias a él ha colocado a todos los amigos, parientes y demás peces de la charca socialista. Con sus Jurados Mixtos, Delegados de Trabajo, etcétera, etc., ha conseguido que no haya trabajo, pero que él y sus amigos puedan darse la gran vida.

PORVENIR

Como nació en un 69, y este número es un viceversa, morirá a los 69 años. No le quedan, pues, más que cinco. Tiene enemigos acérrimos (¡cuidado



con Besteiro!), que antes de un año le habrán eliminado del partido socialista. Por supuesto, que la cartera ya habrá volado para entonces. Pero Largo se hará nacionalista, y volverá a trabajar para que la próxima Dictadura le haga otra vez consejero de Estado. No lo conseguirá, pero con lo

ahorrado durante estos dos años (es una hormiguita), vivirá muy desahogadamente—como siempre—hasta 1938. Al morir no necesitará que le embalsamen. Se convertirá en una momia de estuco, y quizá sirva para adornar una vitrina.

MADAME TABAS



FLECHAS A LAS TINIEBLAS



Paz a los muertos

El general Riego

Hablemos de Riego, señores republicanos; de Riego, verbo del liberalismo, según vosotros.

El general Riego ha sido, durante muchos años, el símbolo, mejor dicho, el ídolo de los liberales españoles. El himno de Riego es su música predilecta; Riego ha sido y es aún el santo de su devoción, y he aquí por qué creemos oportuno estampar las noticias siguientes, relativas a los últimos momentos de la vida de dicho general, para conocimiento de los lectores jóvenes y aun para ilustrar al vulgo que habla de Riego y se entusiasma con su nombre sin conocer otra cosa de todo ello que la música barata de tan sobado himno.

La siguiente narración es tan verídica, cuanto prodigioso y desconocido el caso. ¿Qué español no escuchó el nombre del infortunado general don Rafael de Riego? ¿Quién no oyó repetidas veces las notas de su himno revolucionario, que recuerda fechas muy tristes y días de luto para la patria? Pues bien: a ese hombre tan tristemente célebre nos referimos en estas líneas.

"El día 1.º de enero de 1820, don Rafael de Riego proclamaba en Cabezas de San Juan la Constitución de 1812, que fué el más sangriento de los ultrajes hechos a los sacrificios del pueblo español y a la sangre derramada para rechazar el derecho de la fuerza, el derecho del libertinaje y el derecho de la impiedad, aclamados y difundidos por la Revolución francesa. Tres años más tarde, el mismo general era destinado por el gobierno constitucional para defender contra los realistas la bandera que antes había tremolado; pero quiso su buena o mala suerte que fuese derrotado en la acción de Las Arenas, preso en la fuga por unos pastores de la Torre de Peño Gil, en Sierra Morena, y conducido a la cárcel de la Carolina en 15 de septiembre, desde donde se trasladó a Madrid.

"Juzgado y sentenciado a garrote vil, el infeliz Riego vió desvanecidas todas sus ilusiones y disipados todos sus engaños: pensó en otra vida, y este pensamiento evocó en su memoria consoladora recuerdos, ideas que jamás debía haber olvidado. Puesto en capilla, su corazón tembló, no tanto por el miedo de su próxima ejecución, cuanto por la estrecha cuenta que había de dar a su Dios de todos los males que había causado. Quiso reconciliarse con el Señor, y al efecto manifestó deseos de que fuese a confesarlo un Padre Dominicó del colegio de Santo Tomás, de Madrid, "y si puede ser—añadió—quiero que sea de Asturias."

"Los Padres Dominicos llenáronse de consuelo al ver que un alma atribulada buscaba en Dios la reparación de tantos extravíos, y al momento salió para la capilla el P. Maestro San Vicente, a fin de volver el sosiego, la paz y el perdón al espíritu del afligido general.

"Imposible se hace describir la conmovedora escena que tuvo lugar entre el Padre espiritual y el hijo pródigo, que volvió lleno de tristeza y desengaños a cobijarse bajo el techo paterno. Postróse Riego a los pies del P. San Vicente y confesó todas sus culpas con tanta sinceridad, angustia y dolor, que el Padre, conmovido, rompió a llorar y le dijo: "Dime, hijo mío, ¿qué has hecho para merecer este favor singular del cielo? ¿Qué gracia tan extraordinaria es ésta que así mueve tu corazón?"

"Entonces Riego contestó con las siguientes palabras: "Padre, mi vida entera es un tejido de iniquidades; no registro en mi conciencia cosa alguna acreedora a tanto beneficio como Dios me hace; pero si a obra alguna mía debo atribuir el que Dios se compadeciera de mi alma, ésto sólo recuerdo: cuando niño, mi santa madre me llevaba todos los días a la capilla del Rosario de la iglesia de Santo Domingo de Oviedo, y allí, de rodillas rezábamos juntos el Rosario de la Virgen. Murió mi querida madre, y desde entonces, bien como recuerdo de cariño a la autora de mis días, bien como resto de devoción a la Santísi-

ma Virgen, jamás dejé un sólo día de rezar el santo Rosario."

"Basta, hijo mío, basta—exclamó enternecido el confesor, estrechando a Riego entre sus brazos—. La Virgen te ha salvado. ¡Oh! Dale gracias y ten ánimo. Esta conversión es una prenda de felicidad eterna. No temas dejar el mundo engañoso; un momento de prueba, un momento de expiación, y la Virgen te unirá a tu piadosa madre en el paraíso."

"Al otro día, el general Riego marchaba al cadalso. Sereno, resignado y buscando fuerzas en la cruz de Jesucristo, en la cual procuraba apoyarse, subió las gradas del patíbulo. Sentado en el banquillo fatal pidió el crucifijo, le estrechó contra su corazón,

¿Don Jaime de Borbón falleció de muerte natural? ¿Primo de Rivera falleció de muerte natural?

Conocemos sobradamente la táctica. Por eso comenzamos este artículo contestando a ese idiota masón a la carta con que trata de intimidarnos, que nos importan tres caracoles todas sus bravatas.

Y conste que decimos caracoles por el respeto profundo que nos merecen los que nos hacen el honor de leerlos; de otro modo echaríamos mano de expresión más enérgica.

Por eso, pese a todos los mandiles y triángulos, estamos decididos a hacer luz meridiana sobre el macabro misterio que rodea la muerte de esos dos españoles ilustres, muertos en París en circunstancias verdaderamente sorprendentes.

Estamos a la ofensiva y a la defensiva, y hemos jurado en el altar de nuestro corazón combatir sin tregua a los infames reptiles que tratan de asesinar a nuestra Patria. Pues obran en nuestro poder documentos comprometedores, que estamos dispuestos a sacar a la luz pública y que demuestran con toda evidencia que la Masonería ha tomado parte activa en la muerte de insignes patriotas que estorbaban con su actuación en la política, en la prensa o en otras actividades, la realización de los

le besó con ternura y le devolvió al P. San Vicente, a quien entregó asimismo su pañuelo como recuerdo. Un instante después la justicia humana cumplía su obra, y la misericordia divina terminaba la suya recibiendo en su seno el alma del infortunado general.

"Huelga todo comentario a esta historia tan instructiva y edificante. Los lectores podrán hacerlos por sí mismos y todos se consolarán al ver tan patente la providencia y la misericordia sin límites de María para con los devotos del santo Rosario.

"En la *Historia eclesiástica* del Padre Rivas, de la Orden de Predicadores, tomo III, página 386, nota, se lee: "El general Riego murió ahor-

truculentos planes excogitados en la Cueva de Adoniram.

Todas esas pruebas saldrán a plaza pública, aunque enseñe los carcomidos dientes esa bruja endiablada que se llama la Masonería.

El día 30 de marzo de 1930 caía desplomado, como un peso inerte, en su "chambre" de un hotel de París, el insignie Primo de Rivera, herido fulminantemente por misterioso rayo.

El 2 de octubre del año siguiente perecía también aquel Augusto Sucesor de Carlos VII, que estaba considerado como el centro de gravedad de todos los españoles conscientes que anhelaban para su Patria días menos oprobiosos que los actuales.

Esos dos hombres insignes eran un obstáculo invencible para el desarrollo de los planes masónicos, cuya realización está operando la ruina de España. Por eso tenían que desaparecer...

¿Cómo?...

Es lo que iremos viendo en sucesivos números a pesar de todas las cartas conminatorias que quieren fulminar contra nosotros para acoquinarnos.

FANTOMAS XIII

cado en la plazuela de la Cebada de Madrid, el día 7 noviembre de 1823. Para entrar en capilla pidió un confesor Dominicó del convento de Santo Tomás. Nosotros conocimos en nuestros años juveniles a este santo religioso, el cual hablaba con la mayor confianza de la salvación de Riego, atendida la edificante y cristiana muerte que tuvo."

"Yo, D. Rafael del Riego, preso y estante en la capilla de la Real cárcel de corte, hallándome en mi cabal juicio, memoria, entendimiento y voluntad, cual Su Divina Magestad se ha servido darme; creyendo, como firmemente creo, todos los misterios de nuestra santa fe propuestos por nuestra Madre la Iglesia, en cuyo seno deseo morir; movido imperiosamente de los avisos de mi conciencia, que por espacio de más de quince días han obrado vivamente en mi interior, antes de separarme de mis semejantes quiero manifestar a todas las partes donde haya podido llegar mi memoria, que muero resignado en las disposiciones de la Soberana Providencia, cuya justicia adoro y venero, pues conozco los delitos que me hacen merecedor de la muerte. Asimismo publico el sentimiento que me asiste por la parte que he tenido en... la revolución y en sus fatales consecuencias; por todo lo cual, así como he pedido y pido perdón a Dios de todos mis crímenes, igualmente imploro la clemencia de mi santa Religión, de mi rey y de todos los pueblos e individuos de la nación a quienes haya ofendido en vida, honra y hacienda, suplicando, como suplico a la Iglesia, al trono y a todos los españoles, no se acuerden tanto de mis excesos como de esta exposición sucinta y verdadera, que por las circunstancias aún no corresponde a mis deseos, con los cuales solicito, por último, los auxilios de la caridad española para mi alma. Esta manifestación que hago de mi libre y espontánea voluntad, es mi deseo que por la superioridad de la Sala de señores Alcaldes de la Real Casa y Corte de S. M. se le dé la publicidad necesaria, y al efecto lo escribo de mi puño y letra, y lo firmo ante el presente escribano de S. M. en la Real cárcel de

corte y capilla de sentenciados, a las ocho de la noche del día 6 de noviembre de 1823.—RAFAEL DEL RIEGO.—Presente fuí de orden verbal del señor gobernador de la Sala.—*Julián García Huerta.*"

La mejor Constitución

Tirar la Constitución le encargaron a Montiel, si no le ayuda Miquel no llega al medio millón; se quedó Montiel pelón después del negocio aquel y se gastó en la edición mil bobinas de papel.

Hazaña fué la tirada que nadie superará y otra edición no saldrá tan curiosa y acabada; ¿quién más impresa y loada su Constitución tendrá? ¿quién más firme y avanzada exhibírnosla podrá?

El español ejemplar interesó a las naciones y se hicieron traducciones para poderlo exportar; tanto ha debido gustar en los países sajones que llegaron a afirmar que éramos unos Catones.

Buena ley, cultos Solones; honor a los ciudadanos! ¡arriba los corazones! y que se junten las manos; Si osan llamaros tiranos decidles que no hay razones, ¡plaza a los puros varones! ¡paso a los grandes hispanos!

Los conventos no los incendió el pueblo, sino un grupo de canallas por mandato de las logias.

España no se salvará mientras no se declare a la masonería fuera de la Ley y se persiga a sus afiliados hasta el exterminio.

hechos... y no palabras

El ministro de Destrucción pública, don Fandango de los Arroyos, ha presentado un proyecto de ley para jubilar *forzosamente* a los catedráticos que a él le disgusten.

Del criterio que va a presidir estas jubilaciones, es muestra y antecedente el siguiente caso que nos cuenta el propio interesado, el ilustre Arcipreste de Málaga, y deportado durante 7 meses en Villa-Cisneros, don Andrés Coll, el cual dice así, en el número de 21 del actual de *El Siglo Futuro*:

"Los deportados en Villa Cisneros recibimos la Prensa, cuando menos, trece días después de publicada. Nada más a tono con la ciudadanía de tercera clase que en esto, como en todo, nos ha otorgado el actual Gobierno. Somos cavernícolas, y por ello hemos quedado retrasados en todo: ante la ley, a la que ya hemos perdido de vista; ante el Derecho, que vuelve desde lejos su cabeza, para hacernos una mueca de burla nada más, y no iba a ser una excepción el correo. ¡Qué le vamos a hacer! Nosotros somos los atrasados y ellos los... "adelantados". Ya llegará el día en que los alcancemos y nos nivelemos. Cuestión de tiempo nada más.

Por ello el "A B C", publicado en Sevilla el 23 de febrero, ha llegado a nuestras manos el día 13 de marzo. Y en dicho número, el 9.291, en la página 19, al reseñar la parte de la sesión de Cortes, relativa a la interpretación sobre construcciones escolares, leo este párrafo del batallador diputado y simpático aragonés de pura cepa, señor Royo Villanova.

"Se da el caso de que el señor De los Ríos respeta a los catedráticos; pero no olvidemos lo que el señor Albornoz ha hecho con los magistrados, el señor Azaña con los militares y el señor Prieto con los ingenieros de Caminos. El día que el señor De los Ríos quiera proceder lo mismo, se acabó la libertad de cátedra."

Pues ese día llegó ya. Fué el 5 de diciembre de 1932, en el que el señor De los Ríos firmó un decreto separándome de mi cátedra de Gramática en la Escuela de Artes y Oficios de Málaga, en uso de la autorización de la ley de 11 de agosto de 1932.

Poseedor de dicha cátedra en virtud oposición libre desde julio de 1917, se me despoja de ella sin expediente, sin conocer yo el delito por mí cometido, ni la acusación y prueba en que la sanción se funda, ni haber sido siquiera oído en defensa. La primera y única noticia fué mi separación

del cargo definitivamente y mi baja en el escalafón. Todas estas aseveraciones mías están patentes en la "Gaceta" del 6 de diciembre de 1932, página 1.654.

Sobre esta premisa de hecho, y de hecho tan fácilmente comprobable, yo me fundo para asegurar hoy que no se dijo en el Parlamento toda la verdad; porque desde diciembre pasado el señor De los Ríos había ya incoado en su Ministerio conducta análoga a la del señor Albornoz con la magistratura, a la del señor Azaña con los militares y a la del señor Prieto con los ingenieros de Caminos; y, por tanto, que el día tan justamente temido por el señor Royo Villanova, no sólo llegó, sino que tras él han transcurrido ya más de tres meses. La brecha, pues, está ya abierta.

Por eso me lleno de estupor al leer estas palabras, con las que el señor De los Ríos contesta al señor Royo Villanova, desvaneciendo rotundamente sus temores: "En el ministerio de Instrucción pública no se seguirá nunca política partidista". Si Horacio se encontrase en mi caso repetiría su clásica frase: "¡Risum teneatis, amici!"

Y se da en mi caso, además, otra irritante injusticia, y es la de que habiendo sido yo separado de mi cátedra por decreto de 5 de diciembre de 1932, no cobro mi nómina desde... ¡primero de septiembre!... ¿Por qué? Lo ignoro.

Nosotros los catedráticos, y supongo que los demás funcionarios tarbién, cobramos los meses por atrasado: la paga de primero de septiembre correspondía al mes de agosto anterior; y en recta justicia, aun separado yo del servicio el día 5 de diciembre, debí cobrar el mes de agosto, el de septiembre, el de octubre, el de noviembre y cuatro días del mes de diciembre. Para ello envié autorizaciones en regla, y al amigo en ellas autorizado para cobrar se le contestó que "para cobrar mi paga debía ir yo personalmente a recibirla". ¡Qué más hubiera yo querido que poder ir! Pero daba la casualidad de que estaba deportado en Villa Cisneros y no me era muy fácil el regreso. Lo que rice fué elevar respetuosa instancia al ministro, reclamando contra lo que yo estimaba injusta determinación, y en

mi poder tengo contestación epistolar del ministro, en la que me dice que mi instancia sigue su curso. Yo no sé qué curso será el que siga, pero por las trazas de su tardanza, debe estar dando la vuelta al mundo montada en alguna tortuga.

¿Que qué se ha hecho de mis consignaciones mensuales? Yo no lo sé; el crédito para ellas consta en la ley de Presupuesto; está en ellos consignado precisamente para mí: la ley de Contabilidad prohíbe la transferencia de créditos, y a los bolsillos de los contribuyentes supongo yo que no habrá vuelto.

Se acabó, pues, mi admirado señor Royo, la libertad de cátedra que usted tenía; y se acabó separando de su cargo a un catedrático de oposición, después de quince años de servicios y sin formación de expediente alguno: porque no creo yo que ahora se llamará expediente al decreto que firma un ministro.

Volvamos, pues, por los fueros de la verdad y proclamemos públicamente que el señor De los Ríos no respeta a los catedráticos, siguiendo el ejemplo de lo que hicieron en sus respectivos ministerios el señor Albornoz, el señor Azaña y el señor Prieto.

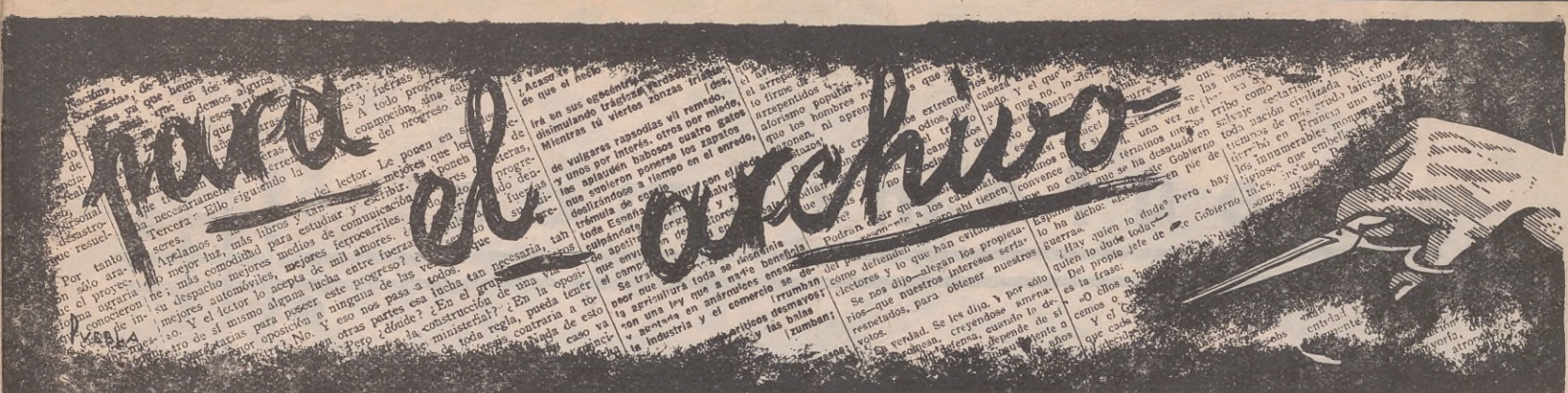
Y como habrá alguno que no acierte a desterrar de su ánimo la sorpresa que le producirá esta mácula en la pulcritud y exquisitez, gentileza y espíritu delicado y sereno, con que dicen que el señor De los Ríos procede en todo, apuntaré este dato que tal vez aclare el misterio. "El nuevo profesor hasta ahora separado de su cátedra es "un cura"... ¡Uf!... Ya está...: esto está oliendo a sinagoga."

Esto escribe don Andrés Coll. Pero su caso no es el único. Nosotros conocemos otros varios. Y públicos son los de varios Catedráticos de la Normal de Madrid, que han sido jubilados a la fuerza, simplemente por ser católicos.

Estos son *hechos*. Las palabras, póngalas el lector.



Suplicamos dirijan toda la correspondencia al Apartado 12.III



¿Quién era Carlos Marx, el padre del socialismo? Se lo va a decir a ustedes, no un autor católico, ni ningún periódico monárquico, ni aun siquiera de derechas, sino un periódico republicano, izquierdista furibundo, anticlerical rabioso, "La Tierra", en su número de 21 del actual, y en un artículo firmado por el no menos republicano, izquierdista y anticlerical periodista don Ezequiel Enderiz. Y aunque lo que dice, ya lo sabíamos nosotros, pero como lo dice él y lo dice en "La Tierra", vamos a transcribirlo para que quede en nuestro archivo. Si hay alguna frase menos exacta, ustedes se la sabrán explicar, saliendo de quién procede. Pero el conjunto es digno de leerse.

Dice así:

"El punto sobre la i.—"A very dull dog".—El verdadero Carlos Marx.

El hecho de producirse ahora el cincuenta aniversario de la muerte de Carlos Marx y de que Carlos Marx esté adueñado del Poder en España desde el 14 de abril del año 31, da a la figura del sociólogo alemán un relieve indiscutible. Marx y la palabra marxismo invaden la esfera política, y más de media España habla de Marx sin conocer a Marx. De su nombre se ha hecho un mito. De su doctrina, un dogma. La doctrina ha sido y es constantemente estudiada, porque al ignorante le alucina y al docto le indigna. Lo que no ha sido tan estudiada es su figura a través de su vida, de sus movimientos íntimos, de su conducta privada, de su origen, de su educación...

No es, ni mucho menos, una vida ejemplar la vida de Carlos Marx. Nace este animador del socialismo en Tréveris (Prusia), de padre y madre indios. Es, pues, judío de la "manta de arriba y de la manta de abajo", como dicen los gitanos cuando presumen de su estirpe. Su padre, sin embargo, abraza el protestantismo en 1824, siguiendo la táctica israelita bien fijada en el Consejo de los Grandes Sacerotes y Rabinos de Ariés Chemor. Con esta abjuración, el viejo y ladino Marx, progenitor de Carlos, puede burlar el edicto que prohibía ejercer cargos públicos en Alemania a los judíos, dejando claro el camino para él y su hijo. He aquí la primera raíz "enchufista".

La infancia del niño Marx no revela en él nada sobresaliente. Cuando in-

gresa en el primer Liceo se distingue por un gesto de desdén hacia sus compañeros. Estos le recuerdan más tarde con estos defectos: orgullo y malicia desmedidos, mala intención y carencia absoluta de sentimientos bondadosos; egoísmo, ferocidad hasta con los animales.

Su época de mozaibete tiene todavía inclinaciones peores. El juego y el alcohol. Esta afición a beber le hace más tarde ser popular en todas las tabernas de Alemania, Inglaterra, Francia y Bélgica. Especialmente en Londres, donde vivió por espacio de treinta y tres años acogido a la libertad de las leyes inglesas, ya se sabía—dice uno de sus biógrafos—que para hallarlo había que ir a la taberna, en donde si no estaba no tardaba en llegar... En los negros días de su miseria sus víctimas fueron Engels y Lasalle. A los dos los sablea ferozmente. Pero lo peor no es esto. Lo peor es que, después de recibir el beneficio de sus camaradas, cuando habla de ellos lo hace con un desdén y un desprecio que escalofría. El mismo, cínicamente, se califica en un momento de sinceridad de "a very dull dog", o sea, en castellano, de "verdadero perro insensible".

Sus diatribas contra los socialistas anteriores a él eran terribles. Quería ser solo y único creador de una teoría que en realidad ya estaba creada. Luis Blanc, su antecesor, era un hombre sensible hasta la hiperestesia. Las desgracias de los humildes, de los atropellados por la fatalidad o la injusticia social, repercutían en su ánimo de tal modo, que enfermaba al enterarse de uno de esos hechos monstruosos que los Gobiernos suelen cometer, como ahora en Casas Viejas. Marx se burlaba de él, y llegó a calificar de "eseleien"—"burralas"—sus sentimientos humanitarios. Sentía una repulsión por todo lo que significara espiritualidad. No le conmovió jamás ni un sentimiento grande, ni una epopeya heroica, ni una obra de arte, ni una escuela filosófica. Había que ver lo que decía del filósofo Feuerbach, a quien tanto debía. Los profesores no le entendieron después a él; pero él de antemano no entendió nunca a los profesores. De modo que toda la ciencia del mundo estaba equivocada, o el equivocado era Marx. Esta incógnita ya está casi resuelta. Los países que llevan, como el

nuestro, un atraso político de medio siglo, ensayan aún la fórmula socialista, cuando la vida retorna a la esencia espiritual de las cosas...

Se distingue por mal escritor y plagiario. Meyer y Kozak demostraron cumplidamente que en las obras de Carlos Rodbertus entró a saco. Como político tiende a la dictadura sin disimulo, y él es el causante de la disolución de la Primera Internacional, según su propio discípulo Guillaume, que cuenta cómo los socialistas revolucionarios de Italia, Francia, Inglaterra, Holanda, Suiza, América y España le acusaron de "espíritu autoritario". Fué a Anselmo Lorenzo a quien en cierta ocasión le oímos hablar de esto con aquella sencillez y elocuencia del padre del anarquismo español.

No faltan autoridades que creen que Carlos Marx no cumple otro fin que el de un designio judío. Desde luego, muere sin haber amado a los obreros, de quien se llama redentor. Aprovecha su fuerza tremenda, ciega por la ignorancia en que le han tenido los siglos de explotación, para lanzarla a una especie de asalto a la civilización con objeto de retornar el mundo a la barbarie. De este caos—es el pensamiento sefardí—puede salir el triunfo del judaísmo. Un profesor israelita—no es dudoso, pues, el testimonio—exclama en su obra "Judaísmo integral" de esta forma: "El socialismo mundial contemporáneo forma el primer estado del cumplimiento del mosaísmo, el principio de la realización del estado futuro del mundo anunciado por los profetas". El profesor que escribe esto es Alfredo Nosig.

Hasta esta sutil averiguación no queremos llegar nosotros. Nos basta con trazar unas líneas sobre el hombre vulgar, egoísta, materialista y malo que los conferenciantes de su cincuentenario glorifican hoy, aprovechándose que el público que les escucha no conoce quién fué Carlos Marx, ni siquiera lo que opinó de él su propia hija, la suicida Eleonora, casada con un socialista por cierto...

Ezequiel Enderiz."

Agradecemos mucho al señor Enderiz la semblanza que nos da del padre y santón del socialismo y comunismo. Ahora sólo nos resta decir, mirando a los socialistas que nos gobiernan (!): De tal palo, tales astillas.

eufemismos



Hambre en toda la nación

La moneda nacional depreciada, así inútil para ningún esfuerzo adquisitivo.

La economía destrozada, rota, arrastrada hacia el desastre.

El principio de autoridad, perdido.

La acción del "no me da la gana" triunfante.

Los derechos de las minorías, pisoteados.

La insidia, la calumnia, el matonismo, la amenaza, la coacción, la burla y la envidia, el vicio y la degeneración, entronizados.

El odio, por todas partes.

La blasfemia como culto nacional.

Los ciudadanos — religiosos — tratados como los hampones.

Los hampones, tratados como reyes.

La ineptitud y la desvergüenza, llevando al País por los caminos de su aniquilamiento.



Unamuno disertaba hace ya tiempo ante un grupo. Como siempre, manejaba el estilete de su humorismo feroz e incisivo con certera agilidad.

—Es un asco—decía—; teníamos a los radicales ignorantes y a los socialistas groseros. Y no nos faltaba más que el cruce. Los radicales-socialistas. Siempre los mestizos han sacado los peores defectos de las dos castas.

De José Antonio Balbontín en su libro "La risa de la esperanza":

Yo creo en Dios; venero su justicia y el alto amor de su piedad bendigo pues que todo en servirle se ejerce; yo he visto quebrantarse a su castigo la grandeza del mar y he visto al trigo reír bajo el dulzor de su caricia...

Yo creo en Dios y seguiré el sendero que El me trazó con la feliz paciencia con que El anduvo cuando fué cordero; he de guardar pristina mi creencia **mientras me quede el corazón entero.**

¡Genio del mal que deslumbrarme quieres con el lucir de tu disfraz de ciencia!: en vano me hablas contra Dios; no es [peres

que tus borrascas de pasión me roben la luz de paz que me otorgó su boca; ¡nadie podrá contra mi fe de roca!; ¡yo quiero ser eternamente joven!...

Una de dos: o es un sinvergüenza o tiene el corazón hecho pedazos.

Todos los días oímos lo mismo: ¡Esto estalla! ¡Esto revienta!

Pues por nosotros que **reviente**.

Que reviente, largando en su última andanada toda la metralla contra esta vileza social que nos ahoga.

Que reviente, maldiciendo de una España de impotentes, que ha hecho posible este hogar de los pensamientos en el fango de todas las miserias.

Que reviente, acusando de salteadores de caminos a quienes se apoderaron del poder para hundirnos en la miseria material y en la miseria moral.

¡Que reviente, sí, que reviente en una protesta airada, en una protesta contra tanta sandez aplaudida, contra tanto cinismo encumbrado, contra tanta demencia puesta al servicio de la destrucción de España!

Dime como eres y te diré lo que eres

En el prólogo de la obra "A Maura. Dictámenes", que publicó Maura chico, decía éste, con referencia a su queridísimo padre, "que ofrecía el fruto copiosísimo de una larga vida consagrada por entero al servicio de la Patria, al culto del Derecho y al apasionado amor a la Justicia".

El mejor homenaje de un hijo a su padre, es no separarse de su doctrina cuando tiene tan elevados principios.

Tenemos la estadística de los escándalos de la Cámara hasta hoy. También tenemos otra estadística de los conflictos sociales.

Si las cosas siguen así, necesitaremos un archivo como la biblioteca nacional.

Todos los escritores y políticos desapasionados coinciden en que los sujetos que mangonean la República lo hacen tan mal que regocijan enormemente a los enemigos del Régimen, puesto que éstos del sectarismo de ministros y diputados esperan más que de la propia actividad contrarrevolucionaria.



1.—Comunista. 2.—Socialista. 3.—Lerruxista. 4.—Azañista.



Hoy vamos a meternos con "Ahora", el diario de Montiel, republicano desde el día siguiente de proclamarse la República, rival encarnizado de "A B C", de cuya suspensión se aprovechó lindamente, aunque de poco le sirvió, porque ya vuelve a andar tan apuradillo como antes.

"Ahora", pues, metido a tercero y alcahuete de la República, se empeña en aconsejar a las derechas españolas que se hagan republicanas, y les dice en el editorial de su número extraordinario del domingo último:

"Sólo sus peores enemigos podían aconsejar a las derechas abandonar la lucha legal y lanzarse por el camino de la violencia. Ya es contradictorio que las clases productoras y moderadas del país, cuya actitud natural es la defensa del orden y de una evolución acompasada que no querrante la economía del país, colaboren en aventuras absurdas, en las que pueden peligrar las cosas más fundamentales. Pero, además, el efecto inmediato de esas actitudes es fortalecer el movimiento izquierdista, provocando en las masas populares una reacción previsible. ¿No ha sido bastante la dura lección del 10 de agosto para convencer a los que se obstinaban tercamente en cerrar los ojos a la realidad más evidente?"

En primer lugar, las derechas no se han lanzado por el camino de la violencia, ni siquiera han anunciado que vayan a lanzarse. A cada momento están actuando por el camino legal: la propaganda en el mitin y en los periódicos, la representación y la protesta razonadas, los recursos ante los tribunales y ante el mismo Gobierno. Todo esto es actuación legal, ¿no? Pues de nada les sirve. Los mítines se pro-

hiben con cualquier pretexto, y aun sin pretexto; a los periódicos se les multa, se les denuncia o se les suspende; las protestas y representaciones se desoyen; los recursos resultan casi siempre inútiles. ¿Qué les queda, pues, que hacer a las derechas?

Cuanto a las clases productoras y moderadas, haría mejor "Ahora" en no calumniarlas achacándoles que colaboran en aventuras absurdas. ¿Qué aventuras son esas? ¿Dónde está semejante colaboración, y cómo la demuestra el diario frigio? Todo esto hay que probarlo, y si no se prueba con hechos y datos bien concretos, tendremos derecho a decir que "Ahora" es un vil calumniador de las clases productoras, de esas que le pagan la publicidad y los anuncios.

A decir verdad, el pecado de las derechas está precisamente en todo lo contrario. Está en no quererse aventurar por nada ni por nadie, para salir de la situación actual en la que harto peligran ya las cosas más fundamentales. Está en olvidar que el que no se aventura, no pasa la mar, y que no se pescan truchas a bragas enjutas. ¡La lucha legal! ¡Bien legal es la que están sosteniendo hoy, y de nada les sirve! ¿Qué quiere, pues, el diario de Montiel? ¿Quiere que las derechas se hagan republicanas como la Lliga catalanista de Caniò, y se agrupen en torno a los partidos republicanos que les inspiren confianza? Esto es lo que dice "Ahora" en el mismo artículo.

"Entonces—dice—vendría al Parlamento un grupo de diputados que se haría respetar. La política tomaría entonces inmediatamente un aire y un ritmo totalmente distintos."

¿Sí, eh? Pues eso es cabalmente lo que han venido haciendo las derechas durante la Monarquía, con los partidos liberales: agruparse en ellos, sobre todo en el conservador, para esa monserga de la lucha legal, que maldita la falta que les hacía. Y por hacer eso, hemos llegado a donde estamos. Siempre hubo Montieles que aconsejasen eso mismo a las derechas. ¿Como si para la lucha legal hiciese falta alguna agruparse en los partidos del régimen! Con eso no harán más que cas-

trarse voluntariamente, sometiéndose a la disciplina partidista de un régimen que mil veces ha proclamado ser constitucionalmente revolucionario e izquierdista, y, por tanto, enemigo mortal de las derechas. Tontos, imbéciles, idiotas hasta no poder más serán las derechas que hagan caso de estas tercerías de "Ahora". Agrúpanse, sí, las derechas, pero no en los partidos republicanos, porque ninguno de ellos les puede merecer confianza. Agrúpanse en los otros, en los que no acatan el régimen aunque luchen legalmente, tan legalmente como los que le acatan y reconocen. Apuren, extremen y agoten las derechas esos medios legales; pero si no sirven de nada, como bien claramente se está viendo, entonces, ¿qué hacer? ¿Empeñarse en lavar la cara al negro y seguir con la ruinosa táctica "del lobo un pelo"? ¡No, no! Por encima de la legalidad hecha por los hombres a la medida de sus intereses y apetitos, están la justicia y la ley natural, cuya fuente es Dios mismo. El campo de lo lícito, y aun de lo noble y patriótico es mucho más amplio que el de lo puramente legal, y no dejará de ofrecer medios sobrados para actuar. ¿Peligrosos? Quizá. Pero peligroso, porque no era legal, en tiempos de los Césares romanos era adorar a Jesucristo, y sin embargo los cristianos le adoraban. Muchos lo pagaron con la vida. Pero hoy son mártires, y su sangre fué semilla de cristianos. Ese es el camino, y no hay otro. Lo demás, las tercerías y alcahueterías republicanas de "Ahora" no sirven más que para desnudar a las derechas. Y éstas harán muy bien en mandar todo eso al lugar que le corresponde.



Crítica de altura

Tuvimos una semana (de martes a martes) movidita en estrenos, emocionante y rica en sorpresas. La primera impresión nos la dieron en el Español con el estreno de *Leonor de Aquitania*, un drama en verso que D. Joaquín Dicenta (hijo) se sacó de la cabeza cuando era jovencito y que respaldado con el premio del concurso del Ayuntamiento ha estrenado la Xirgu. En esa obra doña Margarita se nos presenta como madre del insigne Borrás y está muy bien, pero que muy bien, como madre del pollo..., en los días en que también lo era el inolvidable Rusiñol. La actriz catalana no tiene suerte. Primero le largan cosas ininteligibles como lo de "El otro", luego los ministros que idean algo malodramático del grupo de lo soporífero se lo llevan para que purgue los días en que su cuarto era centro de reunión de conspiradores; ahora le hacen declarar que puede hacer de madre del eminentísimo decano de la escena española... y antes y después le largan una serie de asesores que se los ponen a la Banca Morgan, y quiebra. La obra, bien.



Un señor, que a lo mejor existe, ha estrenado en el Cervantes un drama místico-social alpargatero, con bastante intención escrito, infantilmente desarrollado y que los que lo ven dicen que mejor se estaría en los mítines de Cordero haciendo ejercicios de lanzamiento de tubérculos, comentando las bravatas de Maura o rezando el rosario que, en estos tiempos de laicismo agudo, se lleva bastante. Desde luego, ya que tiene el autor el pudor de callar su nombre detrás del camelo en italiano, solamente hemos de lamentar que no hubiera extendido su modestia a dejar en un cajón la pieza, seguro de que el arte nada hubiera perdido.

"Reverte", el torero de tronío, que recortaba los toros capote al brazo, sirvió para que en su torno se forjasen leyendas, coplas y decires. Era figura verdadera y, con todos los defectos y virtudes que la gente quiso forjar en su torno, había elemento para

muchas cosas. Su nombre de guerra dura en la memoria de muchos; daba, por lo tanto, campo para la mar de cosas y nada tendrá de sorprendente que a sus coplas se den las vueltas que a lo de "Juan Simón el enterraor". Esta probatura de Serrano Anguita y Góngora es, desde luego, interesante, amena y se puede ver. Naturalmente, de eso de *Reverte* nos enteramos muy pronto de que es un truco y que el verdadero dueño del mote es perfectamente extraño a la cosa. Algo así como el catolicismo de los propagandistas del régimen en un famoso mitin anterior al 12 de abril y en plaza de toros levantina, de cuyos discursos salió lo que salió, con Marañón de comadrón. Pero a lo que íbamos: "La novia de Reverte" es Carmen Díaz, y por una señora así se comprende que pierda la cabeza, no ya el Reverte cadet, sino el auténtico.

Ese pobre señor de la perilla, que tuvo la feliz ocurrencia de inmortalizar Xaudaró como prototipo del perfecto inocentón que de nada está enterado—una especie de Azaña en el asuntillo de ¡Lagarto! ¡¡Lagarto!!—, ese hombre barbudo, digo, sirve de modelo para una fenomenal caracterización de Valeriano León en "Los Mártires de Alcalá", una obra de brocha gorda y con trucos viejos, pero con gracia, del señor Paso, estrenada en el Victoria.

En la Comedia—está de Dios que no les pueda dar un palito—actúa la Compañía de Lola Membrives, interpreta "Teresa de Jesús", y los seis o siete católicos que hay en Madrid llenan el teatro todas las noches.

Esta es la semana, mi distinguida amiga, la que viene puede que no haya novedad alguna, ya que los empresarios están preparándose para el tiempo de Pascua. Si hubiera algo, fuera de Casas Viejas, la dictadura socialista y el acostarse tempranito de Casares Quiroga, se lo iría diciendo su s. s. q. s. p. b.,

SEMPRONIO CATÓN

EL GRITO DE MODA:

¡GRANUJAS! ¡GRANUJAS!

¡LADRONES! ¡LADRONES!

¡ASESINOS! ¡ASESINOS!

¿A QUIEN IRA DIRIGIDO?

¡Pobre España!

¡Pobre España! ¡Pobre España!;
¿quién a los perros azuza?
¿quién la destroza con saña?...
¿será esta horrible... gazuza?
¿será el invencible Azaña?

¿Quién el luto y la amargura
introdujo en los hogares?
¿Será culpa, por ventura,
de Santiaguño Casares?

¿Quién demostró farisaico
tal piedad por los judíos?
¿No será ese... genio laico
que lanza tantos jipíos...?

¿Quién se cebó en la Justicia
con saña y encono atroz?
¿No habrá sido la estulticia
de un bañista en albornoz?

¿Quién en obras sin objeto
consume nuestro caudal?
¿Será acaso ese maketo
¡cascajo! de *El Liberal*?

¿Quién con justeza y aseo
dejó el agro como un pingo?...
¿Será un tipejo muy feo
que tras del do pone el mingo?

¿Quién dió a beber trago amargo
al patrono y al obrero?...
De contar sería largo...
y muy largo, caballero.

¿Quién en viajes continuados
tomó a Ginebra por meta?
¿Quién nos hace... los tratados?
¿No será ningún chancleta!...

¿Quién recargando el tributo
nos dejó ya sin comer?...
¿Quién sino... el del pelo hirsuto?
¿Quién nos puede más moler?

¿Y quién a Neptuno achica
dominando el temporal?
¿Será algún flaco cirial,
grumete de rebotica?...

¿Quién fué de las leyes rulo?
¿Quién la milicia ordenó...?
¿Quién... es el del torpe bulo,
y por él... que rimo yo?

Y en el Teatro inocente
¿Quién durmió al público entero,
bostezar hizo a la gente
y anestesió hasta al bombero?
¡Ah!... serían los Quintero
y Jacinto Benavente.

Suplicamos dirijan toda la corresponden-

cia al Apartado 12.111

Muebles baratísimos

de todas clases, armarios dos lunas biseladas

a **115 pesetas**

alcobas, comedores, especialidad en camas doradas

con el **25 por 100** más barato que en las fábricas



Valverde, 28 - Teléfono 13166

Ernesto Castro Redondo

Impresión y fijación de toda clase de carteles

y litografías murales

Palma, 16, bajo

Teléfono 16416

Madrid